

SINDICALES

Hugo Moyano, en declive: perdió a uno de sus dirigentes de confianza y afronta críticas por su paritaria

Tuvo que entregar a uno de sus alfiles, “El Teta” Garnica, que atacó junto a unas 10 personas a un ex delegado adentro de una empresa, pero el líder sindical también es cuestionado por seguir firmando aumentos salariales a la baja

Hugo Moyano cumplió 82 años el 8 de enero pasado, pero la realidad que vive en el Sindicato de Camioneros no da para muchos festejos. Recibe críticas internas por las paritarias a la baja que sigue firmando, tiene sus 2 obras sociales al borde del colapso económico, llegó a una tregua con su hijo Pablo que le está quitando protagonismo y, para colmo, en las últimas semanas sufrió la baja de uno de sus dirigentes de confianza, José “Teta” Garnica, quien fue forzado a renunciar a la empresa Urbasur por la paliza que él y otras 10 personas le dieron al ex delegado Gustavo Ferreyra el 20 de enero pasado. “El Teta” (cuyo apodo surgió de su propia familia porque su madre lo amamantó hasta los 4 años) se había convertido en un dirigente clave en el esquema de poder del líder de Camioneros dentro de la decisiva rama de recolección de residuos.

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Y, en su condición de secretario de esa rama del sindicato, había cobrado un enorme protagonismo en la pelea de Hugo Moyano contra su hijo Pablo y sus aliados, como Marcelo Aparicio, secretario Gremial de Camioneros. Garnica fue el ariete de la ofensiva del líder sindical contra Aparicio luego de que conoció el caso del presunto fraude con fondos de un hotel que el gremio tiene en Mar del Plata y por el que hay dos dirigentes desplazados.

Alentado por su jefe, seguramente, “El Teta” habría sido el inspirador de una volanteada ante la sede de Camioneros con un mensaje: “Aparicio dejá de robarle a Hugo M., vos también participaste” (en alusión al supuesto fraude). Y promovió asambleas en las empresas de recolección de residuos para deslizar críticas contra Aparicio por haber sido quien negoció con Jorge Macri que no se cobraran las indemnizaciones que, en concepto de la “ley Moyano”, les correspondería a los trabajadores por el final de las concesiones por los residuos en la Ciudad de Buenos Aires. “Alguien se equivocó, alguien firmó lo que no tenía que haber firmado y nos garchó”, dijo Garnica en referencia a Aparicio ante un grupo de trabajadores del sector.

Moyano estuvo hasta hace poco sostenido por fieles como Octavio Argüello, Garnica y su hijo menor, Jerónimo. Pero “El Teta” cometió un grave error: lideró el ataque de unas 10 personas contra Ferreyra adentro de las instalaciones de Urbasur con golpes de puño y un palo de escobillón de recolector de residuos, que dejaron al agredido con posible desprendimiento de retina de su ojo izquierdo, golpes en todo el cuerpo y la pérdida de una muela.

Por el escándalo generado tras la difusión del ataque en

**Vacunate
contra la gripe**



Infobae, Garnica fue forzado a renunciar a Urbasur, algo que aceptó con dos condiciones: llevarse una suculenta compensación económica y la continuidad en el trabajo de 6 de sus “soldados” que participaron de la golpiza. Dicen que “El Teta” se llevó 250 mil dólares como producto de una “vaquita” entre varias empresas y con su retiro debió dejar su puesto de secretario de la rama de recolección del sindicato ya que perdió su condición de empleado. Ahora, la agresión salvaje contra Ferreyra puede convertirse en un dolor de cabeza para el jefe sindical y su (ex) dirigente de confianza: la justicia porteña citará la semana que viene a indagatoria a “El Teta” y los otros 6 atacantes, a quienes se le imputará delitos como lesiones y amenazas, con una expectativa de penas que van de 1 a 6 años de prisión. La jubilación anticipada de Garnica fue una mala noticia para Hugo Moyano: fue quien negoció su alejamiento y luego, en una aceptación de su derrota, aceptó una tregua con su hijo Pablo (a instancias de Karina, otro miembro del clan moyanista), que le devolvió a este una fuerte presencia en la actividad sindical, que había perdido por la pelea familiar. Además de perder a un integrante de su “fuerza de choque” como Garnica, Hugo Moyano está sintiendo como nunca el malestar de sus afiliados por haber firmado la semana pasada una paritaria por debajo de la inflación y con una vigencia semestral, luego de haber mostrado los dientes con un reclamo de un fuerte aumento por un trimestre. En las redes, hay muchos más afiliados que ya no ocultan su bronca por los sueldos y el deficiente servicio de la obra social. El padre de “la patria camionera” lo sabe: ¿habrá sellado la paz con Pablo para delegarle su imperio?

